DINAMO- ABRIL 2020

Los mercados mundiales accionarios mostraron un rebote impresionante en abril, con el indicador de las acciones mundiales del MSCI subiendo un 11% en su mejor mes desde 2011. A nivel regional, las ganancias fueron generalizadas a nivel global. El S&P 500 de los Estados Unidos fue el mercado líder y terminó el mes con su mayor ganancia mensual desde 1987. El S&P / TSX de Canadá lo siguió de cerca, ya que algunos sectores anteriormente afectados tuvieron un notable repunte durante el mes. El ánimo de riesgo también se extendió a distintos mercados extranjeros, con acciones en el mercado internacional desarrollado y emergente uniéndose al avance mensual, aunque en menor medida.

Con la mejoría del estado de ánimo, los mercados de renta fija registraron resultados positivos en abril. Los rendimientos de los bonos se mantuvieron bien anclados por la afluencia masiva de estímulos, con los principales bancos centrales recortando tasas a niveles mínimos y expandiendo colectivamente sus balances para garantizar que la crisis económica no se convierta en un colapso financiero. Mientras tanto, los mercados de crédito recuperaron algo de terreno perdido a medida que los inversores buscaron los mayores rendimientos disponibles en el espacio corporativo, mientras que las medidas asertivas de los bancos centrales para apoyar a los mercados de crédito apoyaron a que los diferenciales bajaran considerablemente durante el mes.

El dólar estadounidense fluctuó y terminó el mes prácticamente sin cambios. Si bien la reactivación del apetito por el riesgo redujo el atractivo del dólar como refugio, esto se topó con algunos resultados económicos bastante malos que revelaron el alcance del daño relacionado con el virus en la economía global. El rendimiento fue mixto frente a sus principales socios comerciales. El dólar canadiense fue sorprendentemente resistente incluso cuando los precios del crudo oscilaron violentamente durante todo el mes, mientras que la libra y el yen japonés también aumentaron. Por el contrario, el euro resbaló con datos económicos relativamente más débiles en la eurozona y también porque los líderes de la Unión Europea no lograron ningún progreso notable en un plan de recuperación a más largo plazo. Mientras tanto, las monedas de los mercados emergentes también cayeron.

Los mercados de crudo tuvieron un mes errático ya que los inversores continuaron luchando contra un exceso de oferta masivo que se vio agravado por el colapso severo de la demanda derivado de las cuarentenas y frenos inducidos por COVID en los viajes mundiales. En conjunto, estas fuerzas duales y una aguda falta de espacio de almacenamiento conducen a una tormenta perfecta que llevó los precios del petróleo a mínimos históricos. Mientras tanto el cobre fue apoyado por las expectativas de que la economía mundial se recuperará de los bloqueos provocados por el Coronavirus, mientras que las medidas de estímulo de China también avivaron la perspectiva de la demanda del metal rojo. Finalmente, el oro ganó en abril dado que los principales bancos centrales intensificaron agresivamente las medidas para detener el daño de la pandemia, que aumentó el atractivo del lingote como una reserva de valor.

Fiera Capital